

Una
Amistad
Para
Siempre



echando raíces
Futuros ganaderos

2004 . 2014



Sofía Leal de Payán
Directora programa Echando Raíces
sofia.leal@asocebu.com

Se consolidó una familia ganadera en nuestros primeros diez años

Echando Raíces cumple 10 años de actividad y, con satisfacción, vemos los frutos de este importante trabajo. Durante una década captamos los corazones de niños y jóvenes a favor de nuestra ganadería y el campo colombiano. Aun cuando los logros nos llenan de orgullo, no podemos decir que el camino ha sido fácil. Con la actividad del concurso Mejor Mostrador Infantil y Juvenil de la Raza Cebú, logramos acercarnos a las familias y, lo mejor, sembrar semillas en los pequeños que hoy llevan la bandera de nuestro programa.

Seguimos avanzando de la mano de Asocebú como lo hacen los pequeños cuando dan sus primeros pasos. Niños y jóvenes fortalecen sus espíritus cuando participan en las diferentes actividades que les ofrece el programa Echando Raíces. ¿Cómo lo hacen? A través del contacto directo con el ganado Cebú, lo cual se convierte en una experiencia inolvidable.

Fue para todos emocionante y sorprendente evidenciar cómo con el paso del tiempo, los niños fueron aprendiendo alrededor de esta actividad. Así surgió la idea y el deseo de ir más allá, de captar jóvenes con quienes logramos estructurar los cursos: Formando Ganaderos y Semillero de Jueces Juveniles, actividades por medio de las cuales se busca afianzar conocimientos y concientizarlos sobre los diferentes temas relacionados con la ganadería.

Los esfuerzos de nuestro programa, que crece día a día, se unen para fomentar en estos jóvenes el amor por los animales y el campo, y dar continuidad a un legado ganadero que, en muchos casos, viene de generación en generación, producto del amor y el sacrificio. Así pues, nos enorgullece saber que nuestras metas se han ido cumpliendo. Nuestro trabajo se refleja en una comunidad sólida, en la sonrisa de los niños y en la garantía de saber que el campo y la ganadería continuarán en los corazones de las nuevas generaciones.

**10
años
¡Felicitaciones!**



“El Llano es el regalo más lindo que Dios me ha dado”

Por Maura Alejandra Braidy Reyes

Mi nombre es Maura Alejandra Braidy Reyes, tengo 22 años. Estudio Psicología porque creo que los seres humanos vamos mucho más allá de lo que somos y percibimos. Soy la mayor de cuatro hermanos que son mi vida. Toda mi niñez la pasé en Villavicencio, por eso tengo un gran aprecio por esa ciudad.

Desde muy pequeña me gustó montar a caballo, aunque en un principio, cuando tenía alrededor de cinco años, me daba mucho miedo, después era muy difícil que me bajaran de ellos.

El Llano, para mí, es el regalo más lindo que Dios me ha dado, y el esfuerzo de dos generaciones de mi familia. Es un horizonte con una diversidad inmensa de fauna y flora y una variedad de vegetación que permite respirar aire puro, cosa que es muy difícil de encontrar hoy en las ciudades. Es un lugar donde conviven más de 50 especies de animales, todas hermosas, las cuales generan una paz y una perfección natural.

Literalmente, se ve hasta donde los ojos nos permiten ver, ya que el horizonte llanero parece terminar en una unión con el cielo. Mi amor y mi pasión por el Llano empiezan en los valores y normas de mi casa. Siempre se han tenido claras en mi familia, inconscientemente, tres “reglas”: Primero, no olvidar las raíces de donde se vienen; segundo, la igualdad de capacidades entre los géneros; y por último, la responsabilidad de mantener lo que con tanto esfuerzo se ha construido. Esto me ha llevado a vivir y conocer la vida ganadera, porque ha sido en las fincas donde he aprendido todo lo relacionado con el ganado y una de las pruebas reinas de la vaquería: “El lazo”.

Mi gran pasión son los caballos, ya que son seres con una esencia inigualable pura e íntegra. Esta pasión ha influido mucho mi vida y mi competencia. Mi vida, porque se ha convertido en un hobby que me ha mantenido alejada de los malos caminos de la vida y mi competencia, porque me hizo entender que si no se confía en el caballo, no existe posibilidad alguna de obtener un título.

Hace diez años se trajo la vaquería del interior del país y se posesionó en el Meta con tal éxito, que llegó a crearse el mundial de vaquería en Cumaryl, con tan solo tres años de desarrollarse en este departamento.

La vaquería es un deporte en el cual siempre se cuenta con el jinete y su caballo; este consiste, generalmente, en tres pruebas: la prueba reina, como ya lo había dicho, es el “lazo”, aquí se enlaza la cabeza del ternero sin que entre ninguna otra extremidad. Otra de las pruebas: las estacas, estas son seis en línea recta, entrando en ellas realizando un zigzag. Por último, la de los barriles, que es mi preferida debido a la adrenalina que maneja. Consiste en tres barriles que forman un triángulo, a través de estos se deben realizar “ochos” en el menor tiempo posible.

Una de las preguntas que me suelen hacer acerca de la vaquería es si es un deporte que requiere de mucha fuerza, a lo que respondo que no, porque es un deporte más de técnica y práctica.



Maura Alejandra Braidy Reyes

Una de las experiencias más enriquecedoras que he tenido en la vaquería, ha sido el último triunfo que obtuve en el mundial de la mujer vaquera; la importancia de este triunfo para mí va mucho más allá de haber ganado el primer puesto. En ese campeonato aprendí a dar todo de mí y de la yegua en la arena, también experimenté el manejo de los nervios, a convertirlos en verraquera para competir; y lo más importante, a disfrutar la competencia y gozármela sin importar los resultados.

Mi papá siempre me enseñó que la manera como nos enfrentamos a una competencia suele ser la misma manera como enfrentamos la vida; enseñanza que comparto.

Por último, quiero invitar a quienes no han venido al Llano a que lo conozcan y se den cuenta del hermoso e inmenso mar verde que tenemos en nuestro país. Anímense a practicar este deporte que, a diferencia de muchos, nos permite compartir y conocer cada día más los caballos, que son totalmente unisex.

Galería de fotos

Gracias a nuestros amigos de Echando Raíces, por las fotos enviadas a sofia.leal@asocebu.com



Antonio Cadavid Restrepo , 4 años y Luis Fernando Cadavid Restrepo, 3 años.



María Paula Torres Ortegón, 4 años



Pedro José Otávio Lemos, 5 años de Brasil.



Alejandra Arenas, 15 años

Los niños en la cocina



Julieta Castellanos

De Santa Martha nos escribió Julieta Castellanos, de 6 años y nos envió la receta de los huevitos enrollados. Ella, de su puño y letra, nos escribió su receta en una cartelera y nos hizo llegar estas dos fotos.



Huevitos enrollados

Aventuras Echando Raíces

LA HISTORIA DE UN TUCÁN



Entonces, alistemos todo lo que necesita.

¡¡Sí, manos a la obra!!

¿Lo vas a dejar suelto aquí en tu casa?

No, cuando tenga plumas y coma solo, lo llevo a la finca otra vez.

¡¡Sííí, allá es donde pertenece!!

¡¡Tienen razón, no es bueno sacarlos de su medio ambiente!!

Esta historia continuara...